

17° Festival Internacional de Teatro de la Víspera, Buenos Aires

Eduardo Cabrera

En Ciudad Jardín El Palomar de la provincia de Buenos Aires, se celebró el 17° Festival Internacional de Teatro de la Víspera con la participación de grupos teatrales de Argentina, Perú, Uruguay y Francia. Organizado por El Baldío Teatro, bajo la dirección de Antonio Cécico, el encuentro artístico tuvo lugar en múltiples salas y plazas de la mencionada ciudad.

Este prestigioso festival teatral de la Argentina cuenta con características especiales que lo diferencian de otros festivales. Además de los grupos profesionales y semi-profesionales que suelen participar en este tipo de eventos, el 17° Festival Internacional Teatro de la Víspera contó también con la inclusión de grupos culturales del pueblo, así como también de grupos integrados por pacientes psiquiátricos. La diversidad de dichos grupos no disminuyó el nivel artístico. Por el contrario, todos los participantes mostraron una alta preparación profesional.

El grupo francés Collectif Alluvion presentó el espectáculo *Si es mi hermano*, escrito, protagonizado y dirigido por Thibault Gahin y Thomas Henry. La acción tiene lugar en Francia, en el año 1972, diez años después de la guerra de Argelia. Franck vuelve a su casa y descubre a su hermano Bertrand, veterano de Argelia y desaparecido todo este tiempo. Aunque guardan una complicidad fraternal, los dos personajes, conscientes del abismo ideológico que los separa, inician una disputa física y verbal a fin de arreglar sus cuentas y descubrir el misterio que los relaciona. La acción escénica oscila entre el presente y el pasado. Los actores representan por momentos a otros personajes y transforman el espacio para contar las historias del pasado y evocar imágenes y sensaciones. La obra propone una reflexión sobre la tortura por parte de los militares franceses en Argelia, y sobre la implementación de las mismas en las dictaduras de América del Sur durante la década del setenta. Al final de la obra se descubre que Bertrand, tras haber estado

en Argentina, vivió en Chile trabajando en el golpe militar que derrocará a Allende. Los creadores del espectáculo han concebido la puesta en escena como una suerte de *collage*. La estética brechtiana se une a la parodia misma del proceso creativo (“Esta escena siempre me cuesta”; “Disculpen porque tuvimos problemas de luz”). El reencuentro de los hermanos se entrecorta, a veces con recuerdos del pasado, otras veces con imágenes alegóricas que despiertan sensaciones y reflexiones. En ocasiones, los actores rompen la cuarta pared para comunicarse más directamente con el público. El sentido de ficción se acentúa por la plasmación de la tortura a través del tango que bailan los personajes. En suma, este espectáculo fue un verdadero *ensamble* de procesos experimentales de actuación con un contenido que hace reflexionar sobre una época en que América Latina estuvo inmersa en una serie de dictaduras militares que impusieron el terrorismo de estado como sistema.



Grupo: Collectif Alluvion. Foto: Thomas Saint Dizier

El espectáculo *Ajejr*, definido como una performance poético musical, estuvo a cargo de Ciela Asad y Claudio Turica. Los reflectores dirigidos hacia la *performer* y poeta resaltan al máximo su rica expresividad, mientras la guitarra de Turica eleva el espectáculo a una dimensión diferente. Como bien han señalado los creadores de esta performance, la originalidad de esta propuesta radica en la función de despertar a la palabra poética con todos los sentidos. Invita a soltar la necesidad de “entender” un texto, invita a mirar y vivir la poesía en el cuerpo, de la mano de los sonidos, las imágenes y la voz.

Músico y poeta/performer crean en escena imágenes de gran belleza auditiva, visual y compositiva. El poema viaja entre los sonidos hasta abrazarse a un tango, a un rock, o metamorfosearse en una cumbia. La simpleza de la puesta en escena y los pocos elementos que aparecen remiten al patio de cualquier casa, en cualquier época y lugar. Pero también hacen del espacio un lugar donde todo puede suceder. Y en la lucha por la resistencia, desde la marginalidad, la poeta/performer señala con énfasis: “Nos declaramos en estado de poesía permanente”. Una verdadera revolución del alma.

Uno de los espectáculos que más atrajeron la atención del público es *Danzón Park. O la maravillosa historia del héroe y el traidor*. Escrita por Aristides Vargas, esta obra fue representada por el grupo El Baldío Teatro, bajo la dirección de Antonio Célico. El espectáculo se configura a través de un protagonista, Arcos, en el que coexisten el héroe y el traidor. ¿Puede un hombre ser héroe y traidor al mismo tiempo? O quizás ambas características tienen lugar en el cuerpo de un ser humano en distintos espacios temporales. Los personajes invitan a reflexionar sobre un pasado revolucionario en el ámbito latinoamericano y un presente en el que la traición predomina.

El contrapunto del general retirado está dado por una tía, especie de hada o duende que funciona como actante oponente, y su propia mujer que, transpuesta a la época del Arcos joven, funciona como actante ayudante. De esta manera juegan a contraponer las ideas utópicas del pasado con un presente de franca derrota. Las acciones se dan dentro de una atmósfera de ensueño que nos hace pensar en el realismo mágico. Se suma a ese ambiente de un gran colorido y una escenografía verdaderamente funcional la gran expresividad de unos actores entrenados dentro de la estética de la antropología teatral. La puesta remite a una multiplicidad de interpretaciones, aunque todas enmarcadas en la idea del doble inmerso en una realidad surrealista. Como señala su autor: “Es la historia del héroe que mata al traidor, que no es otro que él mismo”. Por su parte, el espectador deberá ser un verdadero constructor de significado ante la polisemia de cada una de las múltiples imágenes en las que se encuentra inmerso en cada momento.

El festival también contó con diversos monólogos teatrales, de los cuales destacaremos *Polenta con pajaritos*, interpretado por Laura Martín. Se centra en una reflexión escénica acerca del entrenamiento y el trabajo creador. La actriz interactúa con el público al mismo tiempo que le va contando todas las transformaciones que experimenta un individuo durante un entrenamiento que tiene lugar a lo largo de muchos años. Dicha transformación, tanto corporal como mental, se va produciendo al vivenciar diversas

estéticas teatrales y en diferentes espacios geográficos. Una verdadera lección que se basa tanto en el trabajo individual como en el progreso a lo largo de la historia de los espectáculos producidos por El Baldío Teatro. Cabe destacar que Laura Martín es, además de actriz, docente e investigadora teatral. De ahí que su monólogo haya tenido un montaje didáctico que abarca diversos planos de intensidad dramática y profundidad intelectual.



Grupo El Baldío Teatro. Foto: Verónica Manzanares.

No sería posible en este espacio pasar revista a la infinita cantidad de espectáculos callejeros y en las plazas, algunos de los cuales están dirigidos a un público infantil. Pero sí es necesario destacar un espacio que las autoridades del festival han denominado “Salud mental y resistencia cultural”. Luego de un panel que trató el tema, y que tuve el honor de compartir con Alberto Sava, Fundador del Frente de Artistas del Borda (hospital neuropsiquiátrico) y con Norma Fantini (psicóloga coordinadora del Hospital Posadas), se presentaron los espectáculos *Ciudad* por el grupo Barquitos de papel (conformado por usuarios de servicios de Salud Mental) y *El burgués gentilhomme* por el Elenco Buon Giorno (integrado por pacientes psiquiátricos externados del Hospital Posadas).

En la obra *Ciudad* se muestra un gran compromiso socio-político y entrega emocional y corporal. Los tres actores danzan y se desplazan por el escenario, ocupándolo enteramente y demostrando un excelente manejo kinésico y proxémico. La obra transmite cabalmente la exasperación que

produce una situación laboral de explotación. Las condiciones sociales que la gran ciudad de Buenos Aires y su gobierno proclaman constituyen el marco de referencia que los personajes saben construir, dentro de un imaginario con el cual el espectador pudo identificarse. La ciudad oprime al individuo, pero en un ambiente donde predominan el individualismo y la falta de solidaridad, ese ser humano puede emerger, golpeando al enemigo en la lucha de poder, y al mismo tiempo golpeando al espectador pasivo, para impulsar a que él o ella también luche y se rebele con su fuerza creativa. Precisamente ese ser explotado se rebela por medio de su arte, su poesía y su creatividad. El arte lo puede todo; supera la imitación y rompe con todas las estructuras creadas artificialmente por el hombre mismo. Barquitos de papel, grupo dirigido por Valerio Cocco, realiza de esa manera una fuerte crítica al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pero nos dice que aún hay esperanza si la sociedad lucha frente a esa situación adversa.



Grupo Barquitos de papel. Foto: Sandra Rojo

Por su parte, el Elenco Buon Giorno también hizo un excelente trabajo en la puesta de *El burgués gentilhomme*, una adaptación de la comedia de Moliere. El grupo supo manejar el humor de una manera muy efectiva, insertando referencias a la sociedad argentina. Con múltiples rupturas de la cuarta pared y un ritmo que siempre se mantiene como una verdadera par-

titura musical, el montaje permite establecer una permanente comunicación efectiva con los espectadores. Un excelente trabajo donde la interrelación de los personajes funcionó con la perfección de un reloj.

Es importante destacar que, al considerar el tema de teatro y salud mental, lo que se intenta es no utilizar al teatro como un mero elemento terapéutico sino como una verdadera expresión artística como factor central. Y es por eso que Antonio Céllico, director del festival, ha decidido darles a los grupos que trabajan en relación con la salud mental un espacio destacado.

En suma, el 17° Festival Internacional de Teatro de la Víspera reunió grupos de teatro latinoamericano y francés, que representan expresiones de vanguardia de sus respectivos países. A la vez se caracterizó por su inclusión del ámbito popular y comunitario. Este es un festival que se ha ido consolidando a través de los años en Buenos Aires y que promete seguir creciendo en futuras ediciones.

Millikin University